

«LA ARGAMASILLA»... DE CALATRAVA

Muy difícil suerte tenemos entre manos, la de plantear la posibilidad de que Argamasilla de Calatrava sea «La Argamasilla» que Miguel de Cervantes nombra en su *Quijote*. La dificultad se acrecienta si pensamos que buena parte de los archivos municipales de la propia Argamasilla fueron quemados en medio de una revuelta femenina, a finales del siglo pasado. Pero como indicamos en nuestro resumen previo a esta comunicación, vamos a intentar «romper una lanza» en defensa del Campo de Calatrava, del Camino Real de la Plata —de Toledo a Sevilla— y, sobre todo, en defensa de Argamasilla de Calatrava que, como ya hemos dicho, creemos que es «La Argamasilla» que aparece en el *Quijote*.

Se reafirmaron nuestras ideas al comprobar que cervantistas modernos, críticas y estudios actuales llevan a Argamasilla de Cva. y no tanto a la de Alba¹.

Por otro lado, no hay que olvidar, que don Quijote es fruto de la imaginación de Cervantes por mucho que algunos quieran buscar en partidas bautismales nombres semejantes al dado por nuestro genial autor, y con ello confirmar la autenticidad de un lugar por haber encontrado en él a alguien con apellidos o nombres iguales o semejantes. Si así fuera, media España sería la cuna del hidalgo. D. Quijote es literatura, pero en quien se fijó Cervantes, sus andanzas y los lugares que visitó, no.

¹ Véase nuestro párrafo final de este trabajo.

RUTAS Y CAMPO DE CALATRAVA

Comenzaremos citando a Luis Astrana Marín²: «Para seguir con alguna verosimilitud la ruta de don Quijote, imposible de fijar a menudo, ya por ser producto de fantasía en mucha parte, ya por advertirse a veces intención de despistar, hay que atenerse a los caminos reales del tiempo, frecuentados por Cervantes, y de ningún modo a senderos escondidos y de poco tránsito, que (a excepción de los próximos a pueblos de importancia), naturalmente, no había de emplear.

Así, la ruta más conocida de él (en orden también al *Quijote*), era el camino real de *Madrid a Sevilla*, por Toledo y Córdoba. De la Mancha, ese mismo camino, que pasaba por Malagón, Peralbillo, Ciudad Real, Caracuel, Almodóvar del Campo, Ventas del Molinillo, del Alcalde, de Tejada, del Herrero, etc. El de *Toledo a Murcia*, por Tembleque, Villacañas, Miguel Esteban, ..., etc. El de *Alcázar a Cuenca*, por Campo de Criptana, Mota del Cuervo, Monreal, ..., etc. Y el de *Cuenca a Granada*, que al atravesar La Mancha de Montearagón y el Campo de Montiel, tocaba en Honrubia, Venta de Lomas, San Clemente, ...Todas las aventuras de don Quijote y sus sucesos (con pocas excepciones) ocurren en las rutas indicadas, sin más, a veces, una ligera desviación a pueblos inmediatos. Por ejemplo, a Esquivias, en el camino de Madrid a Toledo; a Argamasilla de Calatrava, en el de Caracuel a Almodóvar del Campo, etc.».

Pasamos a aclarar algunos puntos. En lo referente a Sevilla, diremos que, según también Luis Astrana Marín³: «...en 1.587 comenzó Cervantes sus comisiones en Andalucía, primeramente para el acopio de víveres con destino a la Armada Invencible que Felipe II proyectaba enviar contra Inglaterra. Anduvo en este menester por más de sesenta pueblos, aunque su residencia era Sevilla».

Véase, por tanto, la forzosidad, al tener su residencia en Sevilla y tener que subir continuamente a Toledo y Madrid para dar cuenta de las recaudaciones hechas, de conocer muchísimo más este camino citado, con sus pueblos y comarcas, entre ellos Argamasilla de Calatrava, y acercarse a él a lo que hubiere de menester; pueblo éste, que por ello, tendría que ser bastante conocido por Cervantes, así como sus gentes. Y como Astrana Marín indica⁴: «Todo el mundo reconoce que La Mancha está descrita prodigiosamente, lo que no acaecería sin su estudio minucioso y su observación directa que

² Cit. por ASTRANA MARÍN, L., en un estudio crítico del *Quijote*, pp. 46 y 47.

³ *Ibidem*, p. 11.

⁴ *Ibidem*, p. 47.

luego él pondría cosas de un lugar en otro para despistar». Y Argamasilla de Cva. y sus alrededores eran muy conocidos para Cervantes.

Por el contrario el camino de *Madrid a Sevilla*, que no es otro que el Camino Real de la Plata, no pasaba ni con mucho cerca de Argamasilla de Alba.

En lo tocante a los caminos de Alcázar a Cuenca y de Cuenca a Granada, diremos que estos dos caminos eran para Cervantes, dado su cometido, de menor importancia, aunque no por ello le son desconocidos, pero que pone de manifiesto que esa zona manchega apenas la transitaba en su quehacer recaudador: sobre todo, por el trastorno que le causaría el alejarse tanto de su ruta normal. Caminos éstos, sobre todo el de *Alcázar a Cuenca*, que están relativamente cerca de Argamasilla de Alba y, a su vez, lejos del Camino Real de la Plata, por donde normalmente transitaba Cervantes, como recaudador.

El camino de *Cuenca a Granada* puede apreciarse que está aún más lejos del referido Real de la Plata. Este camino pasaba por el Campo de Montiel, lejos, como ya digo, del Camino Real de la Plata. Citamos el Campo de Montiel, por ser éste, el campo que nombra Cervantes en el Quijote y que en su primera salida, su héroe, pisa nada más salir de su casa, lo que pude dar lugar a varios razonamientos:

Uno: Que tradicionalmente se ha unido a Argamasilla de Alba con don Quijote, entre otras razones, por la creencia de que este pueblo es el que más cerca está de las dos Argamasillas al Campo de Montiel, cuando no sólo no es así, sino que prácticamente están a la misma distancia del susodicho Campo, estando la de Alba en el Campo de S. Juan y la de Calatrava en su Campo homónimo, y al poder constatar que el Campo de Montiel está relativamente lejos del Camino Real de la Plata (siendo este camino el transitado generalmente por Cervantes y no el que pasa por Montiel), nos permite plantear la posibilidad de que no fuese el Campo de Montiel el que pisó D. Quijote nada más salir, sino, probablemente, el de Cva. y, por lo tanto, que no saliese de Argamasilla de Alba sino de la de Cva.

Otro: Ya hemos comentado, y esto puede ser importante a la hora de atribuirse lugares, que, según Astrana Marín⁵, y muchos cervantistas modernos, Cervantes despistaba en su obra, no dando lugares precisos o insinuando que los personajes van a seguir una ruta apareciendo luego por otro lugar distinto o de difícil seguimiento, para hacer así su obra más universal. Siendo la salida al Cam-

⁵ *Ibidem*, p. 47.

po de Montiel, un ejemplo de lo dicho. Por otro lado, está bastante claro que Cervantes prácticamente no repasaba sus obras y conforme nos adentramos en el *Quijote* vemos deslices, equívocos, pequeños errores conceptuales que nos hacen pensar que después no tuvo tanto cuidado en omitir o no este o aquel lugar o personaje para, supuestamente, despistar, como por ejemplo en el capítulo 47, cuando Sancho, siendo Gobernador, recibió la visita de un vecino de Miguelturra, diciéndole Sancho que conocía muy bien este lugar por estar muy cerca de su villa; ...juzguen ustedes.

El *Camino Real de la Plata*, es el más conocido y usado en todo el siglo XVI y XVII. Se usaba en la comunicación y los transportes entre estos dos puntos vitales de la socioeconomía hispana de la época. No sólo era el más transitado, sino que el nombre de «Real de la Plata» le venía de los transportes que de este metal, procedente de América, se hacían en este camino, teniendo como origen Sevilla y, como destino, Toledo. Claro que existían otros caminos, nadie lo duda, e importantes, pero seamos realistas, con lo lento y pesado que entonces era el transporte, las autoridades de la época querrían que se aligerase la llegada lo antes posible, entre otras cosas por evitar altercados con maleantes y asaltantes de caminos, etc. por dar un rodeo excesivo, como el que tendrían que dar si tuvieran que desviarse a Murcia y Albacete para pasar por Argamasilla de Alba. No es lógico, el camino que Cervantes tomaba era el de «la Plata» vía Valle de Alcudia y Campo de Cva. y, como ya hemos dicho, en ese Campo y esa ruta está Argamasilla de Cva.

ARGAMASILLA DE CALATRAVA

Bien, pero surge una pregunta: ¿sería, sin embargo, Argamasilla de Cva. el pueblo que Cervantes nombra en su inmortal obra y que tan bien conocía? Hay investigadores y estudiosos que así lo creen.

Por otro lado, hay que tener en cuenta asimismo el conocimiento que tenía de los lugares que hay en la ruta de Toledo a Sevilla y de La Mancha en particular sobretodo de Ciudad Real (capital) hacia el Sur, ya que buena parte de las aventuras y lugares, citados en la 1.^a parte del Quijote, y algo menos en la 2.^a, ocurren en esta zona geográfica: entre el Campo de Calatrava, el Valle de Alcudia y Sierra Morena, (las grandes olvidadas), nombrándose en cambio, al Norte de esta zona, básicamente, a: Fernancaballero (cerca del Camino Real de la Plata), El Toboso, entre otros; compárese la diferencia. Debemos añadir que Cervantes dice (Cap. 52), al comenzar los versos a los académicos, que D. Quijote es de Argamasilla.

En una crítica del *Quijote*, de Justo García Soriano y Justo García Morales⁶, comentan: «...si hemos de creer que era paisano de los académicos argamasillescos, ... es indiscutible que sus aventuras arrancan de Argamasilla». Y añaden: «Pero he aquí que en La Mancha hay dos Argamasilla la de Alba, que ha venido siendo tradicionalmente (véase el matiz), considerada como su patria, y la de Calatrava por la que actualmente, y fundados en muy sólidas razones, se inclinan los más sabios cervantistas modernos». Continúan: «Se desvanecen, por tanto, los primeros trazos de los mapas primitivos del *Quijote*, el dibujado por don Manuel Antonio Rodríguez, según las noticias históricas de don Juan Antonio Pellicer y el del geógrafo real don Tomás López, a vista de las observaciones hechas por don José de Hermosilla.». Y, aquí es a donde quería llegar. Pues es evidente, tal y como estos críticos comentan, que esas rutas son erróneas por lo cual pensamos que en la de Alba, no sólo hay tradición, sin suficiente base, sino que se han valido o han aprovechado la mala interpretación de los geógrafos deciochescos (que siguieron el *Quijote* literalmente, y éstos, al ver Montiel, asociaron todo con la de Alba por esa supuesta aproximación geográfica), para cambiar hasta la heráldica de la villa. La tradición ha hecho lo demás y algunos investigadores y eruditos han intentado que sus teorías se acomodaran, buscando rutas y partidas bautismales en Argamasilla de Alba, para acomodar su tesis, sin tener en cuenta que partían de una hipótesis falsa. Quizás por ello el «error» ha atravesado los siglos.

Francisco Rodríguez Marín⁷ comentaba: «... la burla de que se hace objeto a las Academias... ni absolutamente parece que pueda referirse a Argamasilla de Alba, entonces y aún hace poco, conocida por el nombre de Lugar Nuevo, y sita a gran distancia del camino conocido por Cervantes. En cambio a la vista del que siguió siempre en sus descripciones el autor de *Rinconete*, bien cerca de Almodóvar y pocas leguas antes del emplazamiento de la venta del Molinillo, está Argamasilla de Cva., lugar a que sin duda se refirió cualquier viajero que yendo o viniendo de Andalucía quisiera mencionar una Argamasilla. Fue siglo y medio después cuando, abierto el camino real de Despeñaperros, quedó más cerca de la ruta que por Alcázar y Manzanares se dirige a Andalucía la otra Argamasilla, *Lugar Nuevo*, de que Cervantes tal vez no supiese nada; pero en cambio, los lectores del *Quijote*, empeñados en dar realidad histórica a las fantasías del gran fabulador, empezaron a localizar en

⁶ Cit. por GARCÍA SORIANO, J., y GARCÍA MORALES, J., edición crítica del *Quijote*, p. 52.

⁷ Cit. por RODRÍGUEZ MARÍN, F., en una edición crítica del *Quijote*, p. 79.

Argamasilla de Alba lo que aquél indudablemente atribuyó a la de Calatrava, Academia y todo lo demás». En relación a este comentario opinamos que es bien sabido, sobre todo en ámbito rural, que se reconocen antes los nombres por «el mote» o «el alias» que por el suyo verdadero, sobre todo, en aquella época, donde el nivel cultural era bastante bajo, y Argamasilla de Alba, que entonces estaba casi recién fundada, era más conocida por todos por «Lugar Nuevo» y si Cervantes se conocía La Mancha, cosa que demostró, es probable que conociese el sobrenombre de Argamasilla de Alba, e incluso que preguntando a las gentes conociera más el nombre de Lugar Nuevo, que el de Alba. Sobre todo, cuando a la de Cva. se la conocía como Argamasilla sin más desde, al menos, el siglo XIII y hasta bien entrado el siglo XIX, incluso hasta comienzos del presente siglo; ya que Lugar Nuevo se utiliza como sobrenombre en el siglo XVI e incluso en el XVII-XVIII, concretamente, en un mapa de la provincia de La Mancha de 1763, dedicado al Conde de Valdeparaíso, en que aparece Argamasilla de Alba como Lugar Nuevo y la de Cva. como Argamasilla sin apellido alguno. A su vez, en una Crónica de Ciudad Real, de 1865⁸, al hablar de estaciones de ferrocarril recoge: «...pasa por Alcázar de S. Juan, Lugarnuevo, Manzanares,...». Y por último, un dato más encontrado en un Atlas Geográfico de España, de 1904⁹, en un relato de carreteras hemos hallado: «...otra carretera viene de Albacete, entra por Villarrobledo y pasa por Tomelloso y Lugarnuevo», lo que implica la fuerza y duración del sobrenombre y apoya más nuestra idea de que la Argamasilla que Cervantes conocía era la de Calatrava.

CUEVA DE MEDRANO

Esta es otra cuestión que quisiéramos comentar. Hay un lugar que es tan popular tanto en una como en la otra villa, y no es otro que el de la cueva de la Familia Medrano. En la de Alba, se han encargado de restaurarla, cuidarla y usarla como reclamo turístico, cosa que no está mal, pero sólo si fuese verdadera. Si partimos, de que la de Alba no podía ser la verdadera Argamasilla, por la misma razón su Cueva de Medrano tampoco lo es. Pero tiene más importancia el hecho de estar atestiguado que no tuvo cárcel Argamasilla de Alba en esa época, lo que pone de manifiesto su falsedad como cárcel. Incluso, en un tríptico publicitario de

⁸ ROSELL, C., y DE HOSTA, J., *Crónica General de España. Provincia de C. Real*, p. 50.

⁹ VV.AA., *Atlas Geográfico de España. Provincia de Ciudad Real*, p. 141.

Argamasilla de Alba en época reciente¹⁰, en su mención a la Cueva de Medrano, señala: «Esta tradición, antiquísima, se remonta a los mismos tiempos de Cervantes, quien la alimentó con la mención de los *Académicos de Argamasilla* al final de la primera parte de su obra. ...hasta tal punto que Alonso Fernández de Avellaneda sitúa explícitamente su *Quijote Apócrifo* en *Argamasilla de la Mancha*». No tiene desperdicio el comentario: si por un lado recurre al tópico de la tradición sin fundamento por el otro hace suyos a los Académicos, cuando Cervantes no los apellida si de Cva. o de Alba, y todo lo remata haciendo apología del *Quijote Apócrifo* y defendiendo, si cabe con más ahínco, a Avellaneda (por interés), que al mismo Cervantes. A este respecto, Federico Torres Yagües¹¹, en un artículo nos recuerda: «Ciertamente, la crítica moderna sabe, sin lugar a dudas, que no hubo tal Cueva de Medrano y que por no haber cárcel en el pueblo, los presos los llevaban a la prisión de Alcázar de S. Juan; que no consta en ningún sitio, ni en documento escrito que Cervantes visitase el pueblo y ni siquiera que lo conociese».

También había una familia Medrano en la de Cva., con la peculiaridad añadida de que la zona antigua de Argamasilla de Cva. está llena de cuevas y galerías, por eso esta familia tenía su cueva, y su existencia se puede probar.

En cuanto al encarcelamiento cervantino, añadiremos que está demostrado que fue encarcelado en Sevilla y es posible que por el tiempo que allí estuvo comenzara a escribir o a idear el *Quijote*, pero eso no quita para que sus personajes estuviesen basados en hombres y mujeres reales de otros sitios conocidos por él. Además, ¿cómo es posible que conociese tan bien a toda la comarca y los alrededores de Argamasilla de Cva. y justo a la villa no la conociese? Sí que la debía conocer, y muy bien, y si así fue, ¿por qué no pudo estar en ella preso temporalmente, o es que si lo estuvo en Sevilla, Argel o Valladolid, ya no podía estarlo en Argamasilla de Cva., siendo ésta, quizá, la razón de no quererse acordar del nombre de la población? Por ello, es probable que en las varias veces que tuvo problemas con la justicia, bien a la ida o a la vuelta de Sevilla a Toledo, reparase en la de Cva. y como preso, y preso de importancia, ya que era recaudador real para la «Armada Invencible», tendría que pasar el tiempo necesario en el lugar destinado como cárcel o en aquel que estuviese bajo la tutela de alguna persona importante, dentro de la oligarquía local. Incluso en esta localidad habría un motivo más para que parase, sobre todo si iba

¹⁰ 1995.

¹¹ TORRES YAGÜES, F., «Cervantes, D. Quijote y La Mancha»...

ajusticiado, y es el hecho de que en Argamasilla de Cva. había no sólo familias referentes al Nuevo Santo Tribunal de la Inquisición, sino incluso altos cargos relacionados con dicha institución, como Secretarios, Comisarios, etc., lo que nos abre las puertas para pensar que Argamasilla de Cva, dada la importancia de esta institución en época cervantina, era una villa apropiada para vigilar a un ajusticiado de esas características. También se conocen el gran número de hidalgos existentes en la villa en esa época. Terminaré con este punto, añadiendo que si Argamasilla de Alba no es la Argamasilla que se cita en el Quijote (además de no tener cárcel en el siglo XVI), y, por ende, la C. de Medrano que allí defienden no es la verdadera cueva-cárcel. La Cueva de Medrano de la de Cva., aunque existe, no la deberíamos incluir como cárcel cervantina, pues se tomó como contrapartida a la de Alba para demostrar que en Argamasilla de Cva también existía una Cueva de Medrano; además esta familia llegó el siglo pasado. En la de Cva., y en época cervantina, no solo había una cueva-cárcel, había múltiples, por lo ya expuesto antes de los numerosos tramos de galerías y cuevas existentes, incluso un pósito del Ayuntamiento como cárcel, con lo que, la Cueva de Medrano no era el único recinto destinado como cárcel en Argamasilla de Cva. Aunque la Cueva de Medrano es la más popular, gracias a que los de Alba son los que más fama le han dado.

Pascual-Antonio Beño Galia¹², afirma en su libro: « Lo cierto es que en Argamasilla de Alba se muestra con toda fé y unción la prisión de Cervantes, hija de una tradición mantenida de padres a hijos, desde tiempo inmemorial. Por falta de un documento, ¿vamos a negarle sus derechos a un pueblo? Leyenda y pueblo están ya vinculados... la leyenda también merece tener sus rutas, como así mismo los ensueños; merece visitarse el santuario cervantino *aunque no fuera cierto*¹³...». Evidencia no quedarle más recursos que la tradición y la creencia popular, para sostener que la de Alba es la Argamasilla del Quijote.

LOS MOLINOS

Otro tema bastante interesante, y que es también causa de que la tradicional ruta vaya por donde ahora va, es el de los molinos de viento. No dudo que existieran en época de Cervantes, lo que sí dudo es que fuesen tantos (más de 30. Cap. VIII del Quijote), por varias razones, entre ellas que no se empezaron a implantar en

¹² BEÑO GALIANA, P. A., *Argamasilla de Alba. El lugar de la Mancha*, p. 67.

¹³ La cursiva es nuestra.

España y en la Mancha, en particular, hasta el último tercio del siglo XVI, fechas demasiado próximas al engendro de *El Quijote*. Justo Díaz Villasante, en un artículo¹⁴ comenta: «La falta de ríos en La Mancha, una de las provincias más escasas de agua, produce la necesidad de usar los molinos de viento, pero su introducción debió preceder poco tiempo a la edad de Cervantes. Anteriormente la mayoría de los pueblos no tenían sino molinos hibernizos en los arroyos y ríos que corren por sus términos». «...En las Relaciones Topográficas de 1575, ante la escasez de arroyos y riachuelos, es bastante normal encontrar que las gentes acudían a los ríos importantes (Guadiana, Tajo, Segura), para moler. Esto prueba concluyentemente que entonces no se habían introducido todavía los molinos de viento». A este nivel, un texto bastante esclarecedor, es el que aparece en dichas Relaciones¹⁵, indicándonos que: «la sierra de Criptana está falta de agua y desde esta villa se va a moler al río Guadiana, que está a dos, tres y nueve leguas, al río Tajo y al río Júcar que está a catorce leguas». Planteamos aquí otra hipótesis: ¿y si hubiese salido, realmente, por el Campo de Calatrava y no por el Campo de Montiel, como algunos críticos apuntan, para despistar? Creemos que lo que don Quijote vio, serían molinos de agua, hibernizos, es decir, batanes (los más normales en la época), y no de viento. Clemencín¹⁶, en sus comentarios, argumenta: «Luego el molino no estaba lejos del pueblo... y por las relaciones topográficas hechas por Felipe II, ..., se ve que la villa de Argamasilla de Alba tenía varios molinos con once piedras en el Guadiana que pasa por su inmediación y por las mismas Relaciones consta que la otra Argamasilla no tenía molinos...». Aquí se equivoca Clemencín, pues lo que en las Relaciones hace referencia en Argamasilla de Alba es a molinos en el Guadiana y éstos son molinos hibernizos no de viento, además en esas mismas Relaciones en el apartado de Argamasilla de Cva. no indica que no tuviera molinos, simplemente no se les hace mención, cuando el topónimo molino aparece no sólo en antiguos caminos, anteriores a esa época, referentes a los molinos del Guadiana, sino incluso en antiguas calles: c/ Molino (cerca del río Tirteafuera); tampoco añade, en las Relaciones que no hubiera molinos cerca. Investigamos este asunto y comprobamos que sí había molinos de agua en Argamasilla de Cva, situándose en las inmediaciones del río Tirteafuera (que nace en el término y pasa por la villa). En la vecina población de Aldea del Rey nos corroboraron la existencia de molinos. De igual forma ocurrió en Almodóvar

¹⁴ DÍAZ VILLASANTE, J., «Los molinos de D. Quijote».

¹⁵ VIÑAS, C., y PAZ, R., *Relaciones de los pueblos de España ordenadas por Felipe II. Ciudad Real*, p. 168.

¹⁶ Cit. por CLEMENCÍN, D., en unos comentarios del *Quijote*, p. 1049.

del Campo, población muy próxima a Argamasilla de Cva., y allí también nos confirmaron su existencia. Por ello pensamos que los molinos que vio eran de agua. Cervantes podría haber visto algunos de viento, en sus numerosos viajes o conocer los proyectos de la corte de Felipe II que los pretendía instalar al poco tiempo (basados en los existentes en los Países Bajos), o tan sólo le gustaba más los de viento, para su cometido literario, el hecho es que los incluyó en la obra y al decir que eran de viento, muchos y que salió por el Campo de Montiel, la tradición y los errores hicieron lo demás. Aceptado es que su obra apenas la revisó después de terminada, por eso errores gramaticales, geográficos y de sentido del texto abundan, a causa de una rápida impresión y cobro, es decir, por necesidades económicas.

NOMBRES

Creemos que hay que separar la realidad de la ficción. Los personajes en que se basa Cervantes, como ya hemos dicho, son reales y conocidos por él, pero los que aparecen en el *Quijote* y sobre todo sus nombres son ficciones literarias; esto es evidente. De todas formas hemos apreciado que los nombres que usa Cervantes para su inmortal obra, debían ser relativamente frecuentes en su tiempo y quizá por eso los utilizó, para confundir más. Decimos esto, por la gran cantidad de poblaciones, por toda la Península, que tengan o hayan tenido habitantes con nombres semejantes o muy parecidos a los del *Quijote*, por lo cual vemos difícil que sea ésta la forma más correcta de identificar poblaciones cervantinas, buscando nombres. Incluso, no nos extrañaría que Cervantes en su afán de despistar usara personajes reales de alguna villa con nombres de otros lugares que él también conocía; por lo que los personajes reales se llamarían de otro modo, confundiendo, aún más.

EJEMPLOS

Comentaremos hasta donde llegaban los conocimientos que tenía Cervantes de las poblaciones de los alrededores de Argamasilla de Cva.: como Almodóvar del Campo, Villamayor de Calatrava, Tirteafuera, el Valle de Alcudia, etc., de las Ventas y otros lugares que hay en estos municipios, todo ello dentro del Camino Real de la Plata. Estos conocimientos no sólo los demuestra en su *Quijote*, también en otras obras. Como recoge Diego Perona en su obra¹⁷:

¹⁷ PERONA VILLARREAL, D., *Geografía Cervantina*, p. 83.

«...el protagonista debería haberse llamado D. Quijote de La Alcu-
dia, y no de La Mancha a juzgar por el número de capítulos que
en esta región se producen».

Por ejemplo¹⁸, en el que describe la posición de Tirteafuera, próxi-
mo a Almodóvar, de la siguiente forma. Dice Pedro Recio: «...Y soy
natural de un lugar llamado Tirteafuera, que está entre Caracuel y
Almodóvar del Campo, a la mano derecha...» y Sancho replica: «...Tir-
teafuera, lugar que está a la derecha mano como vamos de Caracuel a
Almodóvar del Campo...». La cita no puede ser más precisa y detalla-
da, dejando adivinar que sólo el exacto conocimiento de los lugares
que se mencionan pueden dictar semejante perfección de situaciones.
Al respecto del nombre Tirteafuera, tan sólo recordar que el río con el
mismo nombre, pasa por el centro de Argamasilla de Cva., lo comen-
tamos por ser un nombre que a Cervantes le sería familiar des-
pués de pasar reiteradamente por esta zona y que luego acoplaría en
su obra como patria chica del médico Pedro Recio.

Añado una cita más, de Federico Torres Yagües¹⁹, comenta: «...en
resumen: estamos ante la singular batalla entre las huestes del
emperador Pentapolín, del arremangado brazo, y las de su enemi-
go Alifanfarón de la Trapobana; es decir, ante la descomunal bata-
lla librada entre don Quijote y un inofensivo rebaño de ovejas y
carneros. Esta pelea se debió celebrar en los campos de la otra
Argamasilla de la Mancha: en Argamasilla de Calatrava». Les recuer-
do, a este respecto, que la Cañada Real Soriana pasa por la misma
Argamasilla de Cva., con dirección al Valle de Alcudia, esto podría
explicar la anterior cita y el conocimiento que tenía Cervantes de
Argamasilla de Cva. y su entorno.

Queremos, por fin, terminar con una nota, creemos que bastan-
te significativa y aclaratoria: En las Relaciones de Felipe II, reali-
zadas entre 1575 y 1578 (Cervantes comenzó sus recaudaciones en
1587), en el apartado de Argamasilla de Alba, se contesta de la si-
guiente forma: «En la villa de Argamasilla de Alba a veinticinco días
del mes de noviembre de mil y quinientos y setenta y cinco años...».
Obsérvese que se utiliza el apellido Alba para designarla, sin em-
bargo, en esas mismas Declaraciones, en el apartado de Argamasilla
de Cva., lo primero que aparece es el enunciado de la villa como
Argamasilla, a secas, y luego en su interior se contesta así: «En la
villa de Argamasilla a ocho días del mes de marzo de mil e qui-
nientos y setenta y seis años...». En este sentido, se aprecia que no
hacía falta «apellidarla» pues siempre fue conocida como Arga-
masilla desde los siglos XII-XIII.

¹⁸ Capítulo 47 de la 2.^a Parte del *Quijote*.

¹⁹ TORRES YAGÜES, F., *op. cit.*

Antes de finalizar, quisiéramos recordarles que en el propio Camino Real de la Plata, a su paso por el término de Villamayor de Cva., muy cerca de Argamasilla de Cva., hemos encontrado dos ventas cervantinas, intercaladas entre Caracuel y Almodóvar del Campo, una es la venta de Per Abad, próxima a la laguna de Caracuel, y de la N-420, en un magnífico estado de conservación tanto en puertas, como en estructuras, etc., observando en sus alrededores y en superficie, material cerámico medieval, moderno y contemporáneo, lo que le implica una antigüedad considerable, y desde luego corrobora su existencia en tiempos cervantinos. La otra es Venta Torres, localizada en el Camino y a unos 4 km. de Argamasilla; ésta, sin embargo, está perdida pues sólo quedan algunos restos de cimentaciones; sin embargo el material que aparece en superficie, tanto cerámico como metálico (alguna moneda reacuñada, y munición de mosquetes), nos sitúa, como mínimo, entre los siglos XV-XVIII. Pensamos que sería muy interesante poder visitar, proteger y potenciar una de las pocas ventas cervantinas del Camino Real de la Plata que todavía está casi en perfectas condiciones, e incluso nos atreveríamos a proponer que se declarasen (tanto ésta, como todas las ventas cervantinas que queden en pie), Patrimonio Regional, Nacional, etc., pues si todo lo que rodea a Cervantes y a D. Quijote, se pretende que así sea, cómo no deberían serlo unos enclaves tan magníficos como estos, donde se aunan etnología, paisajes, historia, turismo. Y sobre todo, si no se hace, se perderán para siempre, como ya hemos perdido otros muchos legados culturales.

Planteamos estas posibilidades, largamente estudiadas y meditaciones, como vías de estudio a otros investigadores que coincidan con nosotros, en las muchas dificultades que ofrece la de Alba para que fuese «La Argamasilla» del *Quijote*. También, nos agradecería que fuese una llamada de atención a los organismos oficiales, que olvidan siempre promocionar estas tierras del sur-suroeste de Ciudad Real (desde la perspectiva cervantina), en las que transcurren buena parte de las aventuras del *Quijote*.

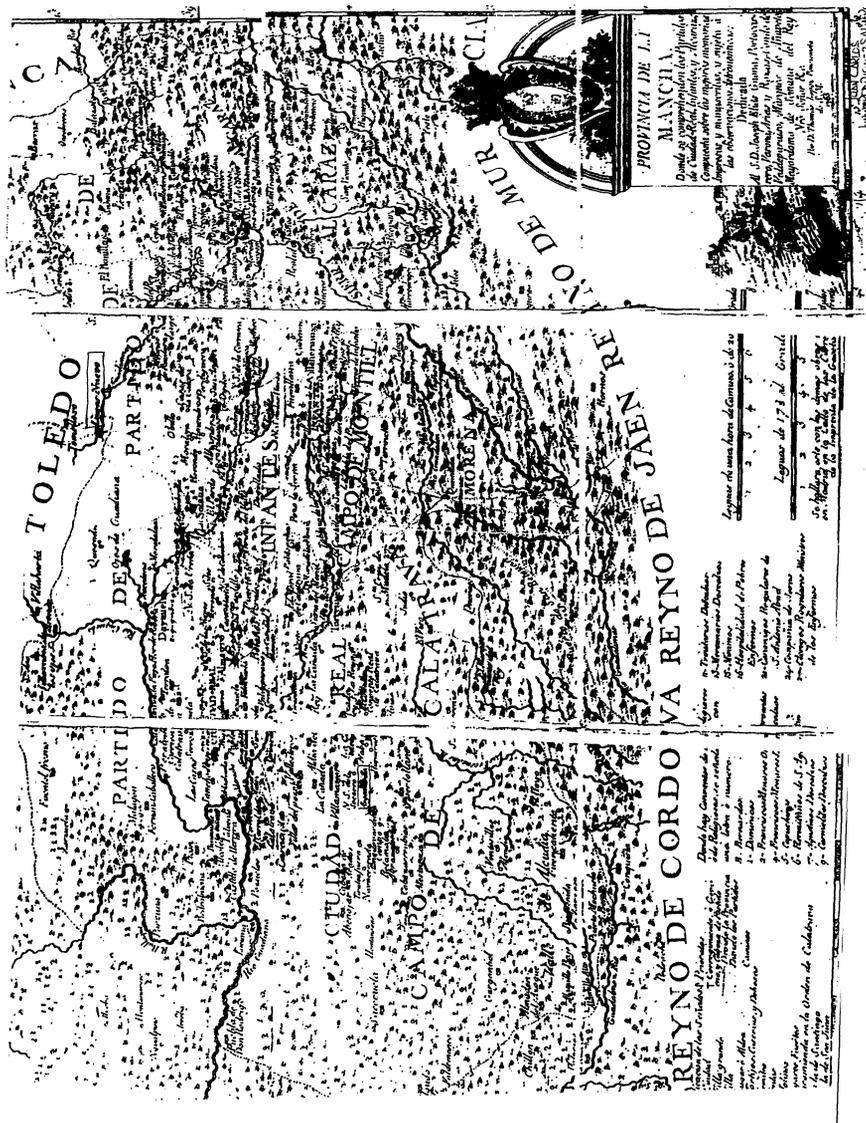
Nos gustaría mencionar a José M.^a Casasayas (ilustre cervantista donde los haya), por la aportación final que hizo²⁰, en su ponencia de clausura del IX Coloquio de Cervantistas, al respecto de Argamasilla de Calatrava, como villa cervantina a tener en cuenta, a la par de la de Alba.

JUAN CARLOS RODRÍGUEZ SALINERO

²⁰ En su ponencia de clausura del IX Coloquio de Cervantistas de Villanueva de los Infantes.

BIBLIOGRAFÍA

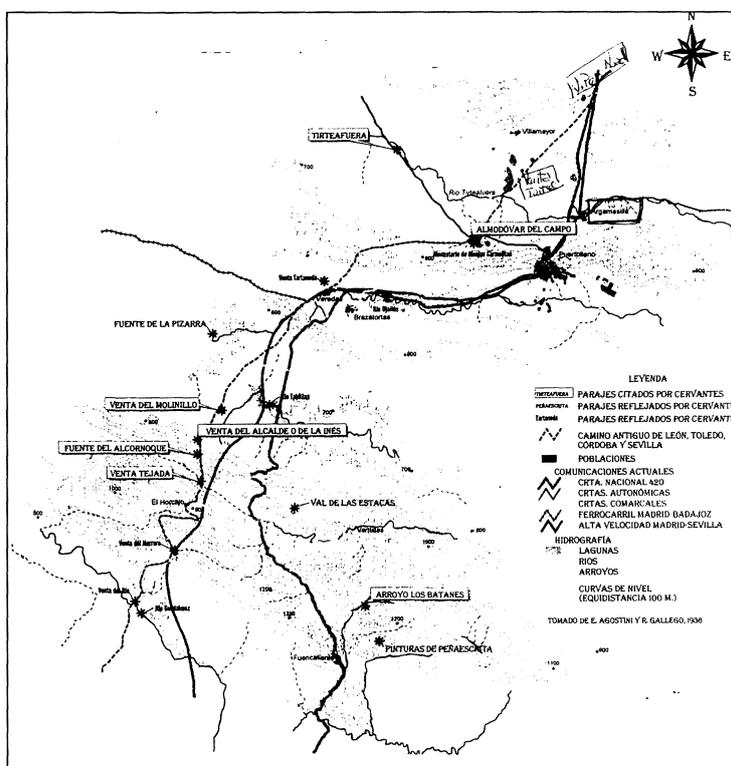
- AGOSTINI, E., *Historia de Almodóvar del Campo e itinerarios y parajes cervantinos*. Ciudad Real, 1990.
- BEÑO, P. A., *Argamasilla de Alba. El lugar de la Mancha*. I.E.M. (C.S.I.C.). C. Real, 1982.
- BLÁZQUEZ, J., *Inquisición en Castilla-La Mancha*. Ed. Universidad de Córdoba. Madrid, 1986.
- CARO BAROJA, J., *Vidas mágicas e inquisición*. Madrid, Ed. Istmo, 1992.
- CERVANTES, M. DE, *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Patronato del IV Centenario de Cervantes. Edición Crítica dispuesta por Rodríguez Marín, F. (tomo IX). Madrid, 1949.
- *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Edición IV Centenario. Comentado por Clemencín, D., y estudio crítico de Astrana Marín, L. Madrid, 1967.
- *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Edición preparada por García Soriano, J., y García Morales, J. Madrid, Ed. Aguilar, 1990.
- CORCHADO, M., *El Campo de Calatrava. Los pueblos* (vol. 3). I.E.M. C. Real, 1982.
- DÍAZ, J., «Los molinos de D. Quijote», artículo de la *Revista de Estudios Regionales La Mancha*, núm. 4. Daimiel, Ciudad Real, 1961.
- GASCÓN, F., *La Villa de Argamasilla de Calatrava a fines del siglo XVIII*. C. Real, 1982.
- PERONA, D., *Geografía cervantina*. Madrid, Ed. Albia-Espasa, 1988.
- ROSELL, C., y DE HOSTA, J., *Crónica General de España. Provincia de Ciudad Real*. Madrid, Ed. Aquiles Ronchi, 1865.
- TORRES YAGÜES, F., «Cervantes, D. Quijote y La Mancha», artículo en la *Revista de Estudios Regionales La Mancha*, núm. 4. Daimiel, C. Real, 1976.
- VIÑAS, C., y PAZ, R., *Relaciones de los pueblos de España Ordenadas por Felipe II*. Madrid-Ciudad Real, C.S.I.C., 1971.
- VV. A.A., *Atlas Geográfico de España. Ciudad Real*. Barcelona, Ed. A. Martín, 1904.
- VV. A.A., *Los pueblos de la provincia de Ciudad Real a través de las Declaraciones del Cardenal Lorenzana*. Toledo, Grupo Al-Balatitha. Ed. Caja de Ahorros de Toledo, 1985.



ITINERARIOS Y PARAJES CERVANTINOS EN EL VALLE DE ALCUDIA Y SIERRA MADRONA

«Se encaminó poco más o menos hacia donde le pareció que podía estar el Camino Real».

(*El Quijote*, cap. XV)

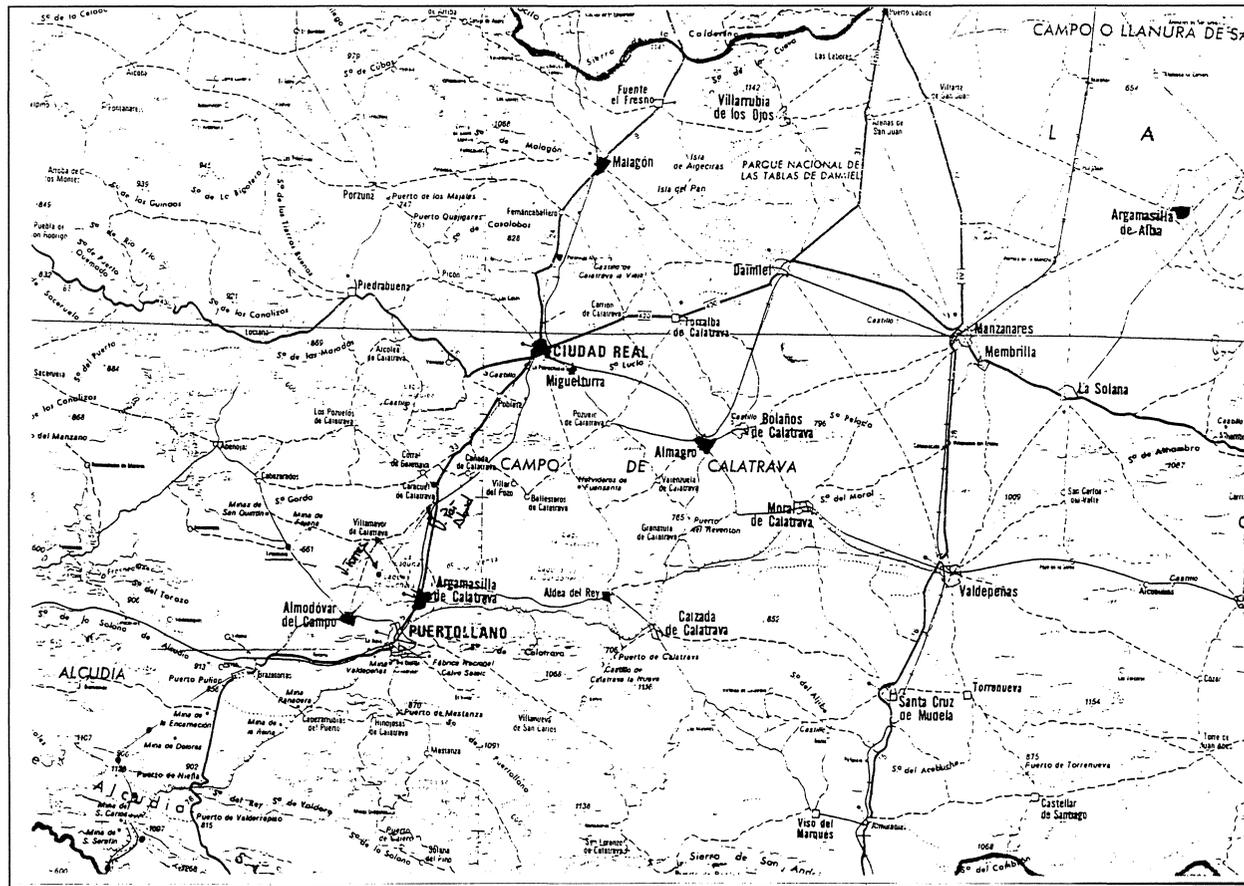


El **Camino Real de la Plata** comunicaba Toledo y Córdoba atravesando el Valle de Alcudia y Sierra Madrona. Sus ventas y parajes, sitios de paso y posada de viajeros, fueron el escenario de numerosos pasajes de la literatura cervantina.

La **Venta del Molinillo**, encuentro de los dos pícaros, y la **Venta del Alcalde** o de la Inés, donde iban a sestear una tropa de caminantes a caballo, en *Rinconete y Cortadillo*.

La **Venta Tejada**, morada de la deslumbradora Marinilla, y **La Fuente de la Pizarra**, citadas en *La ilustre fregona*.

En el *Quijote* aparecen **La Fuente del Alcornoque**, sitio de plática de Marcela y Crisóstomo y lugar de enterramiento de éste; el **Arroyo de Los Batanes**, que sirvió de refresco a Don Quijote y Sancho Panza; **Peña Escrita**, cuyas inscripciones eran rústicos dioses, confidentes del desdichado amante; **Tirteafuera**, aldea de la que es natural el doctor Pedro Recio, y **Almodóvar del Campo**, zona de paso para atravesar Sierra Morena.



*El Camino Real de la Plata de Toledo a Córdoba.**Año de 1576.*** De Toledo a:*

<i>* Ventas de Diezma---2 1/2 leguas.</i>	<i>* V. del Alcalde o Ines-1/2 legua.</i>
<i>* Orgaz-----3 1/2 leguas.</i>	<i>* V. Tejada-----1 legua.</i>
<i>* Yébenes-----1 legua.</i>	<i>* V. Herrero-----2 leguas.</i>
<i>* V. de Guadalerzas--2 leguas.</i>	<i>* V. Guadalmaz-----1 legua.</i>
<i>* V. de Darazután---2 leguas.</i>	<i>* V. Navagunda-----2 leguas.</i>
<i>* V. de Zarzuela----2 legua.</i>	<i>* V. Agua Dulce-----1 legua.</i>
<i>* Malagón-----2 leguas.</i>	<i>* V. Cruz-----1 legua.</i>
<i>* Peralvillo-----2 leguas.</i>	<i>* V. Locos-----1 legua.</i>
<i>* V. Nuevas-----2 1/2 leguas.</i>	<i>* V. Darán-----1/2 legua.</i>
<i>* V. de Alhama-----1 legua.</i>	<i>* V. Fresnedilla-----1/2 legua.</i>
<i>* Ciudad Real-----2 leguas.</i>	<i>* V. Dos Hermanas-----1 legua.</i>
<i>* Caracuel-----3 leguas.</i>	<i>* V. Fresno-----1 legua.</i>
<i> * V. de Per Abad---1/2 legua.</i>	<i>* Ademuz-----1 legua.</i>
<i> * V. Torres-----1 legua.</i>	<i>* V. Abrigo-----2 leguas.</i>
<i>* Almodovar del C.--3 (1 1/2) leguas.</i>	<i>* Puente Alcolea-----1 legua.</i>
<i>* V. del Molinillo o Divina Pastora-3 leguas.</i>	<i>* V. Montón Tierra-----1 legua.</i>
	<i>* A Córdoba-----1 legua.</i>

*Hay un total de 49 leguas y media. Una legua son, aproximadamente, 6 ' 4 km.**Repertorio del Camino Real, de Alonso Meneses, segun D. Perona y J.C. R.S.*

q Toledo para Córdoba, ay	
leguas. xlix. y m̄.	
las v̄tas de diezma ij m̄	
Orgaz ij m̄ venenes f	
la v̄ta guadalherze	ij
la v̄ta daracutan	ij
la v̄ta dela çarquela	f
malagõ ij peralullo	ij
Çiudad real	ij
caracuel	iiij
Almodouar del cãpo	iiij
la v̄ta dl molinillo	f
la v̄ta rajada	f m̄
La v̄ta guadalmes	iiij
las v̄tas yn nevas	iiij
la v̄ta de los locos	iiij
la v̄ta de tos bros	iiij
la v̄ta agua dulce	iiij
la puente dalcolet	iiij
Córdoba.	ij

Repertorio del camino de Toledo a Córdoba, de Alonso Meneses, 1576.